

## LO QUE MARY NO CONOCÍA<sup>21</sup>

FRANK JACKSON

[P.: 291<sup>22</sup>] Mary está confinada a una habitación en blanco y negro; es educada con libros en blanco y negro y por medio de lecciones retransmitidas a través de un televisor en blanco y negro. De este modo aprende todo lo que hay por conocer acerca de la naturaleza física del mundo. Conoce todos los hechos físicos acerca de nosotros mismos y nuestro entorno, en un sentido amplio de “físico” que incluye por *completo* todas las cosas de la física, la química, la neurofisiología, y todo lo que se puede conocer acerca de sus consecuencias, de hechos causales y relacionales en todas estas disciplinas, incluyendo por supuesto, los roles funcionales. Si el fisicalismo esta en lo cierto, Mary conoce todo lo hay por conocer, lo contrario consiste en suponer que hay algo más por conocer a parte de todos los hechos físicos, y es justamente esto lo que el fisicalismo niega.

El fisicalismo no es la tesis incontrovertida de que el mundo real es en gran parte físico, sino la tesis desafiante de que el mundo es completamente físico. Esto se debe a que los fisicalistas deben asegurar que el conocimiento físico completo es simplemente<sup>23</sup> el conocimiento. Suponiendo que no es completo, nuestro mundo debe diferir de un mundo,  $W(P)$ <sup>24</sup>, de el cual dicho conocimiento es completo, y la diferencia debe residir en hechos no físicos, pues nuestro mundo y  $W(P)$  coinciden en todos los aspectos físicos. Por lo tanto, el fisicalismo sería falso en nuestro mundo (aunque por contingencia, debido a esto sería verdadero en  $W(P)$ )<sup>25</sup>.

---

<sup>21</sup> Debo mucho a las discusiones con David Lewis y con Robert Pargetter.

<sup>22</sup> Traducido por Carlos M. Muñoz S. (Grupo de investigación Mentis). Esta traducción se publica con permiso explícito de *The Journal Philosophy*. La numeración corresponde a la paginación del artículo original publicado bajo el título “What Mary didn’t know”; En: *The Journal of Philosophy*; LXXXIII; 5 (May; 1986); P.: 291-95. [N. del T.]

<sup>23</sup> ‘Simpliciter’ en el original, la traducción directa del latín sería ‘simplificado’. [N. del T.]

<sup>24</sup> Así aparece en el original, sin embargo, sin desconocimiento del rol de los argumentos modales en esta dispuesta, en el presente contexto mi interpretación de  $W(P)$  es  $M(F)$ , donde:  $M$ =Mundo y  $F$ = Físico.[N. del T.]

<sup>25</sup> No estoy afirmando que, si el fisicalismo es cierto, solo lo expresado explícitamente en lenguaje físico constituya una pieza de conocimiento. Más bien es que, si el fisicalismo es cierto, si usted conoce todo lo

Parece, sin embargo, que Mary no conoce todo lo que hay por conocer, pues cuando sea retirada de la habitación en blanco y negro o se le de un televisor a color aprenderá cómo es ver algo rojo. Esto es correctamente descrito como *aprendizaje* – ella no dirá “oh, uhmmm”. Por lo tanto, el fisicalismo es falso. Este es el argumento sobre el conocimiento<sup>26</sup> contra el fisicalismo en una de sus manifestaciones.<sup>27</sup> Este artículo es una replica a tres objeciones esgrimidas por Paul M. Churchland contra este argumento.\*

[P.: 292]I. Tres aclaraciones

El argumento sobre conocimiento no reside en la dudosa afirmación de que lógicamente usted no puede imaginar cómo es sentir algo rojo sin haberlo sentido. El poder de la imaginación no es el asunto en cuestión. La disputa acerca de Mary no radica en que ella, a pesar su fantástico dominio de la neuropsicología y todas las demás cosas físicas, *no podría imaginar* cómo es sentir el rojo; la disputa radica en que, de hecho, ella *no lo sabría*. Pero si el fisicalismo es cierto, ella sabría cómo es sentir el rojo; entonces, ya ningún gran poder de la imaginación sería invocado. La imaginación es la facultad que necesitan todos aquellos que *carecen* de conocimiento.

Segundo, el asunto en cuestión no es la intencionalidad del conocimiento. El argumento no reside en la falsa aceptación de que si S conoce que *a* es F, y si  $a=b$ , entonces S conoce que *b* es F. El argumento tiene que ver con la naturaleza del conocimiento de Mary antes de ser liberada: ¿Es este completo o queda por fuera algún hecho? Lo que si es relevante es que S podría conocer que *a* es F, *saber* que  $a=b$  y argüir que no conoce que *b* es F, en virtud de que no está siendo lo suficientemente cuidadoso lógicamente para mostrar las consecuencias de principio a fin. Si la carencia de conocimiento de Mary fuese

---

expresado o expresable en lenguaje físico explícito, usted conoce todo. *Pace* Terence Horgan, “Jackson on Physical Information and Qualia”, *Philosophical Quarterly*, XXXIV, 135 (April, 1984); P.: 147-152.

<sup>26</sup> He decidido traducir esta etiqueta, sin embargo, este nombre compuesto se ha convertido, debido a la cantidad de debates y discusiones en torno a estos problemas, es decir, al uso de la combinación *knowledge-argument*, un nombre propio: ‘Knowledge Argument’. Considero, a parte de todo lo anterior que es un tecnicismo. [N. del T.]

<sup>27</sup> Es decir, el que corresponde a mi “Epiphenomenal Qualia”, *Ibid.*, XXXII, 127 (April; 1982); P.: 127-136. Ver también, Thomas Nagel, “What Is It Like to Be a Bat?” *Philosophical Review*, LXXXIII, 4 (October; 1974); P.: 435-450, y Howard Robinson, *Matter and Sense* (New York: Cambridge, 1982).

[N. del T.: “Epiphenomenal Qualia” hace parte del presente cuaderno y ha sido traducido como “Qualia Epifenoménicos.”]

\* “Reduction Qualia, and the Direct Introspection of Brain States”; *The Journal of Philosophy*, LXXXII, 1 (January; 1985); P.: 8-28. Las referencias en las siguientes páginas corresponden a este artículo.

del todo así, no habría ninguna amenaza contra el fisicalismo. Pero es difícil creer que su carencia de conocimiento podría ser simplemente remediada a través de un seguimiento explícito de las consecuencias lógicas de su vasto conocimiento físico. Dotar a Mary con una gran perspicacia y persistencia lógica no basta para llenar la brecha en su conocimiento. Al ser restirada de su habitación, ella no dirá “Pude haber conseguido todo esto a partir de muchas inferencias completamente lógicas”.

Tercero, el conocimiento del que Mary carece, de particular importancia para el argumento sobre el conocimiento contra el fisicalismo, es *un conocimiento acerca de las experiencias de otros*, no acerca de las suyas. Al salir, Mary tiene nuevas experiencias, experiencias de color que no había tenido antes. Por consiguiente, no es una objeción al fisicalismo que ella aprenda *alguna cosa* al salir. Antes de salir no pudo haber conocido hechos acerca de su experiencia de rojo pues no había tales hechos por conocer. En esto, igualmente, tanto el fisicalista como el no-fisicalistas pueden coincidir. Después de ser salir las cosas cambian, y el fisicalismo puede felizmente admitir que ella aprende esto; después de todo, cambiaran algunas cosas físicas, por ejemplo, sus estados cerebrales y los roles funcionales de estos. El problema para el fisicalismo es que Mary, después de que ve el primer tomate maduro, se dará cuenta de lo empobrecida que había estado, *desde el principio*, su concepción de la vida mental de las *demás personas*. Se dará cuenta de que, todo el tiempo que llevó a cabo investigaciones neurofisiológicas de los demás y de los roles funcionales de sus estados internos, había cosas acerca de dichas personas de las cuales había sido completamente inconciente. Desde el principio las experiencias de dichas personas (o muchas de estas, aquellas que había obtenido de tomates, [P.: 293] el cielo, etc.) tenían una característica conspicua a ellas y, hasta el momento, oculta a Mary (en efecto, no en cuanto a la lógica). Mary conocía, sin embargo, todos los hechos físicos acerca de las personas, por lo tanto, lo que ella no conocía eran los hechos físicos de sus experiencias, sino un hecho acerca de las demás personas. He aquí el problema para el fisicalismo.

## II. Las tres objeciones de Churchland

(i) La primera objeción de Churchland es que el argumento del conocimiento contiene un defecto que “es en sí mismo simple” (23). El argumento se equivoca en cuanto

al sentido de la expresión ‘conocer acerca’. ¿Cómo? Churchland sugiere que la siguiente es una “versión sintética adecuada” del argumento sobre el conocimiento:

- 1) Mary conoce todas las cosas que hay por conocer acerca de estados cerebrales y sus propiedades.
- 2) No es el caso que Mary conozca todo lo que hay por conocer acerca de sensaciones y sus propiedades.

Por consiguiente, por ley de Leibniz,

- 3) Sensaciones y sus propiedades  $\neq$  Estados cerebrales y sus propiedades (23)

Churchland señala, plausiblemente, que el tipo o clase de conocimiento involucrado en la premisa 1 es distinto del tipo de conocimiento involucrado en la premisa 2. Podríamos seguir su propuesta y etiquetar al primero “conocimiento por descripción”, y al segundo “conocimiento por familiaridad”; pero, cualquiera que sea la etiqueta, Churchland tiene razón en que el argumento expuesto involucra un uso muy dudoso de la ley de Leibniz.

Mi objeción es que el argumento expuesto podría ser conveniente, pero no es preciso. Este no es el argumento sobre el conocimiento. Tomemos, por ejemplo, la premisa 1. La fuerza del argumento sobre el conocimiento radica en que Mary (antes de su liberación) *no* conoce todo lo que hay por conocer acerca de estados cerebrales y sus propiedades, pues ella no conoce todo acerca de ciertos qualia asociados con estos. De acuerdo al argumento, su conocimiento físico está completo. Una manera conveniente y correcta de exponer el argumento es:

- 1) Mary (antes de salir de la habitación) conoce todo lo que físicamente<sup>28</sup> hay por conocer acerca de las otras personas.
- 2) Mary (antes de salir de la habitación) no conoce todo lo que hay por conocer acerca de las otras personas (pues *aprende* algo acerca de ellas tras su liberación).

Por consiguiente,

- 3) Hay verdades acerca de las otras personas (y acerca de sí misma) que escapan a la versión físicoalista.

Lo que interesa no es la clase, manera, o tipo de conocimiento que tiene Mary, sino *aquello* que ella conoce. Lo que ella conoce de [P.: 294] antemano es ex hyphotesi todo lo que

---

<sup>28</sup> Es decir en términos de la Física [N. del T.]

físicamente hay por conocer, ¿pero esto es todo lo que hay por conocer? Este es el asunto crucial.

Existe, no obstante, un desafío relevante involucrado con los interrogantes acerca de las clases de conocimiento, el cual concierne al soporte de la premisa 2. Lo que ocurre en cuanto a la premisa 2 es que Mary aprende algo tras su liberación, adquiere conocimiento, y esto implica que su conocimiento dado de antemano (*aquello* que ella conoció, no importa si por descripción, familiaridad, o cualquiera) era incompleto. El desafío, esgrimido por David Lewis y Laurence Nemirow, es que tras su liberación Mary *no* aprende algo o adquiere conocimiento en sentido relevante. Por el contrario, lo que Mary adquiere es una habilidad imaginativa o representacional; esto es más un conocer cómo que un conocer qué. Por tanto, un fisicalista puede admitir que Mary adquiere algo muy significativo de una clase de conocimiento – la cual puede difícilmente ser negada—sin admitir que esto muestre que su anterior conocimiento factual era defectuoso. Ella conoció, de antemano, todo lo que había por conocer acerca de las experiencias de otros, pero carecía de una habilidad antes de su liberación<sup>29</sup>.

Ahora es evidente que Mary, tras su liberación, adquirirá varias clases de habilidades. Por ejemplo, estará capacitada para imaginar cómo es ver rojo, será capaz de recordar cómo es esto, y será capaz de entender porqué sus amigos la consideraban privada de algo (lo cual, hasta su liberación, siempre la había dejado perpleja). ¿Pero, es plausible que sea esto *todo* lo que adquirirá? Supongamos que Mary (mientras estaba encerrada) escucha una conferencia sobre el escepticismo acerca de las otras mentes. Tras su liberación observa un tomate maduro en condiciones normales y, de esta manera, tiene una sensación de rojo. Su primera reacción consistirá en decir que conoce más acerca de la clase de experiencias que otros tienen al observar tomates maduros. Entonces, recuerda la conferencia y comienza a preocuparse. ¿Realmente conoce más acerca de cómo son las experiencias de los otros, o está haciendo una generalización desde un caso particular? Al final decide que conoce y que dicho escepticismo está equivocado (aún cuando, como

---

<sup>29</sup> Ver Laurence Nemirow, review of Thomas Nagel, *Mortal Questions*, *Philosophical Review*, LXXXIX, 3 (July; 1980): P.: 473-77. Y David Lewis, “Postscript to ‘Mad Pain and Martian Pain’”, *Philosophical Papers*, vol. 1 (New York: Oxford; 1983). Churchland menciona tanto a Nemirow como a Lewis, esto podría indicar que proyectó sus críticas esencialmente contra lo que yo he presentado. Sin embargo, el dice explícitamente (inferior de la P.: 23) que su objeción no necesita de un análisis de la “habilidad” involucrada con el conocimiento relevante.

muchos de nosotros, no está segura de cómo demostrar sus errores). ¿Qué era lo que tenía a Mary tan preocupada, acaso eran las habilidades? Seguramente no; sus habilidades representacionales fueron una constante conocida. ¿Qué otra cosa la estaba angustiando entonces, sino el hecho de que si poseía o no conocimiento factual acerca de las otras personas? No habría por qué angustiarse si las habilidades fueron *todo* lo que adquirió tras su liberación.

[P.: 295] Admito que no tengo una *prueba* de que Mary adquiriera, tras su liberación, así como habilidades, conocimiento factual acerca de las experiencias de otros – y no se debe solo a que no tengo una refutación al escepticismo. Afirmando que el argumento sobre el conocimiento es un argumento válido a partir de unas premisas plausibles, aunque no demostrables, en pro de la conclusión de que el fisicalismo es falso. Y, después de todo, esta objeción es tan buena como la que podríamos esperar en filosofía.

(ii) La segunda objeción de Churchland (24/5) es que debe haber algo errado en el argumento, debido a que prueba demasiado. Supongamos que Mary escucha una serie de conferencias, a través de su televisor a blanco y negro, de un dualista convencido explicando las “leyes” que gobiernan el comportamiento del “ectoplasma” y hablando acerca de los qualia. Esto no afectaría la plausibilidad de la afirmación de que tras su liberación adquiere algo. Así si el argumento funciona contra el fisicalismo, funciona también contra el dualismo.

Mi objeción es que las conferencias acerca de qualia recibidas a través del televisor a blanco y negro no dicen a Mary todo lo que hay por conocer acerca de los qualia. Podrían decirle algunas cosas acerca de los qualia, por ejemplo, que no hacen parte de las versiones de los fisicalistas, y que el quale para el cual usamos la palabra ‘amarillo’ es casi tan diferente del quale para el cual usamos la palabra ‘azul’ como lo es el blanco del negro. ¿Porqué debería de suponer esto que ellos le dicen todo acerca de los qualia? Por otro lado, es plausible que las conferencias, a través del televisor a blanco y negro, podrían, en principio, decirle a Mary todo en términos fisicalistas. Ud. no necesita un televisor a color para aprender psicología funcionalista o física. Para obtener un buen argumento contra el dualismo (dualismo de substancias; el ectoplasma es un tanto divertido) la premisa en el argumento sobre el conocimiento, acerca de que Mary antes de su liberación tiene todo el repertorio de acuerdo con el fisicalismo, ha de ser reemplazada por la premisa acerca de

que ella tiene todo el repertorio de acuerdo al dualismo. La primera es plausible; la última no. No obstante, no hay “paridad de razones” para un dualista que emplee el argumento sobre el conocimiento.

(iii) La tercera objeción de Churchland es que el argumento sobre el conocimiento afirma “que Mary no pudo *imaginar* cómo sería una experiencia relevante, a pesar de su detallado conocimiento neurocientífico, y por consiguiente tiene que estar perdiéndose de cierta información crucial” (25). Churchland argumenta contra esta afirmación.

Pero, como ya hemos enfatizado, el argumento sobre el conocimiento afirma que Mary no conoce cómo es la experiencia relevante. Lo que sí podría imaginar es otro asunto. Si su conocimiento es defectuoso, a pesar de consistir en todo lo que hay por conocer de acuerdo al fisicalismo, entonces el fisicalismo es falso, cualquiera que sea el poder de la imaginación de Mary. ■